

LA ENTONACIÓN ESPAÑOLA Y EL ENFOQUE FUNCIONAL

La entonación española ha sido objeto de estudio por parte de relativamente pocos autores: Navarro, Quilis, Bowen, Stockwell, Bolinger, Silva-Fuenzalida, Fierro, Baršak, Matluck, etc. Ninguno de ellos se ha ocupado en forma tan amplia y profunda de cuestiones de entonación española como Navarro Tomás. Se tratarán aquí algunos problemas relacionados con la entonación española: en primer lugar, se hará referencia a los criterios utilizados por los lingüistas en sus descripciones, analizando los trabajos desde las posiciones teóricas adoptadas por nosotros en este estudio. En segundo lugar, se establecerán, con base en estas posiciones, los tipos funcionales de construcciones entonativas del español.

El presente artículo se basa en el método y posiciones teóricas que se exponen a continuación.¹ El estudio del papel funcional de la entonación en la lengua se inicia con la investigación de la estructura léxico-gramatical, con el fin de establecer tipos de construcciones sintácticas capaces de utilizarse potencialmente en la comunicación con varios significados, sólo mediante cambios de la entonación. La estructura léxico-gramatical *Fue él quien lo hizo*, por ejemplo, es capaz de expresar dos significados según el tipo de entonación: "Fue él quien lo hizo / ¿Fue él quien lo hizo?". La capacidad de la estructura léxico-gramatical de ser usada potencialmente en la comunicación con diferentes significados se denomina *polisemia*. En esos casos, la entonación actúa como miembro activo de la interacción de la entonación y de la estructura léxico-gramatical. En otros casos pueden actuar como miembros activos los componentes léxico-gramaticales. De este modo, la estructura léxico-gramatical puede expresar sólo un significado en la comunicación; por ejem-

¹ Cf. E. BRVZGUNOVA, "Smyslоразличitel'nye vozmožnosti russkoj intonacij", en *Voprosy Jazykoznanija*, (Moskva), 4 (1971), pp. 30-35.

plo: "¿Ha estado alguna vez en Nueva York?". Este fenómeno, contrapuesto al anterior, se denomina *monosemia*. La investigación de la estructura léxico-gramatical permite, así, determinar las posibilidades diferenciales generales de la entonación en la lengua, de los medios entonativos básicos: el tipo de entonación de la oración considerada en su totalidad, el desplazamiento del centro entonativo, y la división sintagmática.² La determinación de los pares mínimos revelará el papel funcional de los tipos de entonación de la oración, es decir, de cada tipo de construcción entonativa (más adelante se abreviará CE). Para la determinación de la funcionalidad del centro entonativo, es preciso fijar sus posibilidades de desplazamiento en la lengua.

El análisis de los diferentes casos en que la estructura léxico-gramatical es polisémica permite distinguir varios tipos de polisemia, que se diferencian con base en el carácter de la interacción de la estructura léxico-gramatical y de la entonación y de los resultados de dicha interacción. Es posible distinguir, por lo menos, cinco casos:

1. Posibilidades diferenciales de sentido de la entonación en relación con el funcionamiento de las oraciones como afirmativas, interrogativas o ponderativas: *Ella tiene hambre. ¿Ella tiene hambre? ¡Ella tiene hambre!*

2. Posibilidades diferenciales de sentido de la entonación con referencia a la relevación de los diversos componentes de la oración: *El avance comenzó al amanecer::El avance comenzó al amanecer::El avance comenzó al amanecer.*

3. Posibilidades diferenciales de sentido de la entonación con respecto al funcionamiento de la oración como simple y como parte de una compuesta: *En la capital tienen lugar las competencias de verano::En la capital tienen lugar las competencias de verano/, en las que toman parte todos los equipos del país.*

4. Posibilidades diferenciales de sentido de la entonación con respecto a la división sintagmática: *Con su amigo Enri-*

² El término sintagma está usado en este trabajo, según la concepción de L. Ščerba, como un todo semántico-entonativo. En la terminología de Tomás Navarro equivale a "grupo fónico". La división sintagmática indica la juntura terminal del sintagma.

que/, salió de compras:: Con su amigo,/ Enrique salió de compras.

5. Posibilidades diferenciales de sentido de la entonación con respecto a la concretización del significado de determinadas palabras: "Él te gusta mucho::El *té* gustá mucho".

Mediante el análisis de los pares mínimos resultantes, principalmente del primer caso mencionado, es posible determinar los tipos funcionales de CE característicos del español. Cada CE es determinada funcionalmente con base en sus capacidades diferenciales de sentido, aplicando rigurosamente dos rasgos, uno fonético y otro funcional. Estos rasgos actúan en conjunto. El examen, de acuerdo con el rasgo fonético, muestra el carácter del cambio fonético. El rasgo funcional permite establecer el papel diferencial de cada unidad.

La siguiente etapa relacionada con el establecimiento de las unidades o construcciones supone la descripción de las características fonéticas de cada tipo. A este respecto, con el fin de lograr una imagen detallada de las particularidades fonéticas de las curvas entonativas, puede utilizarse el análisis experimental. Luego, es preciso determinar la capacidad funcional de cada CE. Finalmente, la investigación continúa con la descripción del uso, del funcionamiento de la CE en el habla.

Tocante al funcionamiento de la entonación, debemos subrayar la siguiente posición: las diferencias semánticas creadas por la entonación son heterogéneas, no equivalentes desde el punto de vista del sentido. Pueden surgir diferencias *incompatibles* en una misma posición (por ejemplo, en el caso de afirmación y pregunta), diferencias que pueden excluirse entre sí; su intercambio ocasionaría la ruptura de la comprensión del diálogo. En segundo lugar, pueden producirse diferencias *compatibles* en una misma posición, intercambiables entre sí, sin que por ello se rompa la comprensión del diálogo. Surgen matices dentro de los límites de un mismo significado comunicativo (por ejemplo, el desplazamiento del centro éntonativo en la oración afirmativa monosintagmática: "El *avance* comenzó al amanecer::El *avance* comenzó al amanecer").

El análisis de los trabajos sobre entonación española, desde nuestros puntos de vista, refleja, en general, la diversa

aplicación de criterios fonéticos y funcionales; sin embargo, es posible observar características comunes: en primer lugar, la aplicación poco consecuente del criterio funcional a la entonación española. Esto conduce al establecimiento de algunas unidades entonativas que se distinguen entre sí, no mediante el rasgo funcional, sino mediante el grado de expresividad fonética. Algunas unidades son compatibles, irrelevantes en una misma posición (oración). En estos casos se ha puesto en relieve, principalmente, el cambio fonético de las líneas entonativas. Un buen ejemplo de ello lo encontramos en Navarro Tomás. En el establecimiento de la unidad de interrogación continuativa, en relación con la entonación de la oración interrogativa, predomina la puesta en relieve de las diferencias fonéticas. Esta unidad se distingue de la unidad de pregunta relativa en que la modulación circunfleja que se mantiene al final de la oración, se caracteriza por una elevación tonal menor.³

En segundo lugar, en dichos trabajos se observa —debido, en parte, a lo anterior— que las diferencias que los cambios o variaciones fonéticas generan en el plano del sentido son heterogéneas, no equivalentes, y resultan en sus sistemas en un mismo nivel funcional. Como se verá más adelante, el sistema fonémico de Navarro, por ejemplo, contiene unidades de “diferentes grados de diferenciación” (cf. pp. 74 y ss). Posiciones extremas en tal sistema (sintonema) ocupan el tonema de anticadencia y el de suspensión; el primero expresa el máximo grado de diferenciación y el segundo, el mínimo. Análoga observación es posible hacer en la descripción de Stockwell, Bowen y Silva-Fuenzalida. La capacidad diferencial de los fonemas “stresses” en el sistema de interrelaciones de los fonemas suprasegmentales (en la “hierarchy of interdependency”) ocupa el último lugar.⁴ En el *continuum*, donde los prosodemas actúan conjuntamente, diversos rasgos pueden resultar muy a menudo sólo concomitantes. En el ejemplo /akíbyénemaría ↓/, /akíbyéne / maría ↓/,⁵ donde

³ T. NAVARRO, *Manual de entonación española*, México, 1966, p. 140.

⁴ STOCKWELL, BOWEN and SILVA-FUENZALIDA, “Spanish juncture and intonation”, *Language*, 32 (1956), p. 641.

⁵ Cf., por ejemplo, SILVA-FUENZALIDA, “La entonación en el español y su morfología”, *Boletín de Filología*, 9 (1957), p. 181.

están transcritos "terminal junctures, pitches, stresses", la relevancia es creada, principalmente, por la juntura terminal que divide la oración.

La insuficiencia del rasgo funcional se manifiesta, además, en lo siguiente: Por un lado Navarro Tomás, por ejemplo, trata de determinar las unidades melódicas del español de acuerdo con el grado de diferenciación expresado por ellas, de acuerdo con el grado de contraposición y contrastes que ellas indican, pero, por el otro, en el establecimiento de dichas unidades distingue a veces unidades entonativas con predominio del criterio fonético. En cuanto a los trabajos de los lingüistas americanos citados, se puede notar el intento de eliminar los rasgos fonéticos y dejar sólo los fonémicos; sin embargo, en la secuencia donde actúan conjuntamente algunos de ellos —como fue ilustrado más arriba—, pueden resultar irrelevantes.

Finalmente, la insuficiencia del criterio funcional se refleja, también, en el resultado mismo de su empleo, y en los medios de determinación de las posibilidades diferenciales de sentido de la entonación. Veamos el primer aspecto:

El resultado de la insuficiencia del rasgo funcional plantea el problema de los principios necesarios para la determinación de la funcionalidad de la entonación. Esto lleva a la constatación de que se ha esclarecido insuficientemente la manera de establecer el peso funcional de la entonación en el sistema de medios lingüísticos, es decir, las posibilidades diferenciales de sentido de la entonación; no se ha esclarecido suficientemente sobre qué bases se han establecido las unidades diferenciales. Es preciso buscar la causa de ello en el hecho de que los autores, en realidad, no han planteado el problema de las funciones de la entonación en la literatura científica. Algunos de ellos dan sólo algunos elementos de las funciones de la entonación.

De lo dicho, podemos concluir que los autores no toman en cuenta debidamente los medios necesarios para determinar las posibilidades diferenciales de sentido de la entonación y el sistema de unidades. Nos referimos, fundamentalmente, al papel de la estructura léxico-gramatical como medio de determinación de las posibilidades funcionales de la entonación. Al determinar las funciones de la entonación,

surge la necesidad de subrayar el importante papel de la estructura léxico-gramatical, en la cual se inserta la entonación, y en el proceso de interacción con la cual se manifiestan las posibilidades diferenciales de la entonación. Dicha estructura juega, también, un papel importante en la determinación de las unidades diferenciales, dado que la determinación está condicionada por los componentes léxico-gramaticales de las estructuras, y finalmente, las posibilidades de utilización más de una vez, en la comunicación, de una misma estructura léxico-gramatical están condicionadas igualmente por las particularidades de ésta, consistentes en ese caso, en la manifestación de neutralización de los rasgos diferenciales.

El sistema de fonemas suprasegmentales que forman "intonation patterns" por una parte, se establece con insuficiente consideración de la estructura léxico-gramatical, partiendo principalmente de las particularidades fonéticas de las curvas entonativas. Navarro, por otra parte, hace notar la necesidad de tomar en cuenta el papel del medio sintáctico (p. 11). Distingue, por ejemplo, varios tipos comunicativos de oraciones (afirmativas, interrogativas, imperativas). Sin embargo, como se verá luego, esta idea no es llevada a su término. Lo mismo puede decirse de otros lingüistas.

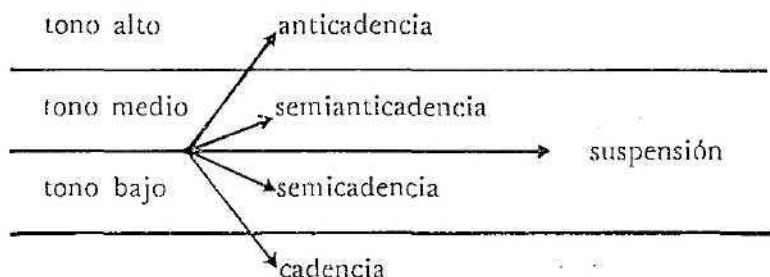
Finalmente, es necesario hacer notar otro hecho: los lingüistas americanos mencionados sólo describen los "intonation patterns" más utilizados ("common patterns"; mediante la combinación de los fonemas suprasegmentales en determinadas secuencias específicas), que en el mundo de nuestra experiencia corresponden a diferentes significados. Navarro, a su vez, no explica una serie de casos a los que me referiré después, aunque brinda la descripción más completa que se conozca de los fenómenos entonativos españoles.

El siguiente análisis, más detallado, de estos y otros trabajos constituirá una prueba de las afirmaciones hechas anteriormente.

La obra de Tomás Navarro: Partiendo de la distinción de tipos comunicativos de oraciones, Navarro Tomás describe separadamente sus particularidades entonativas. Establece cinco unidades melódicas para la oración afirmativa, y cinco para la oración interrogativa (pp. 71 y 139). Ellas deben ex-

plicar todo el papel de la entonación. El sistema de entonación lógica, capaz de explicar el papel fonológico de la entonación en la lengua, consiste, por consiguiente, de diez unidades melódicas. En el análisis siguiente se trata, primero, el problema de la entonación en la oración afirmativa, y luego el de la entonación en la oración interrogativa. El autor hace notar la dependencia del valor fonológico de las unidades de la oración afirmativa de la modulación final (p. 69). Estos tonos, diferentes entre sí en altura musical y características funcionales, se llaman tonemas. El tonema final, hace notar el autor, determina el carácter fonológico de cada unidad.

De estas afirmaciones, podemos deducir que los tonemas se manifiestan sólo en fin de grupo fónico —no se desplazan— y que la parte inicial y media de la unidad juegan un papel secundario. Más adelante el autor determina los cinco tonemas de la oración afirmativa: cadencia, anticadencia, semicadencia, semianticadencia y suspensión. Pueden ser representadas gráficamente de la siguiente manera:



El tonema de cadencia (p. 69) expresa el final absoluto de la oración afirmativa; el tonema de anticadencia tiene lugar en el final de la rama tensiva y expresa, principalmente, oposición y contraste de ideas, el tonema de semicadencia expresa la afirmación insegura, la idea insuficientemente determinada, el tonema de semianticadencia expresa la continuación de la idea, e indica oposición y contrastes de carácter secundario; el tonema de suspensión expresa la idea incompleta, la idea interrumpida que continúa luego de la inserción de otra idea. En base a las particularidades del tonema

final, el autor distingue cinco tipos de unidades melódicas para la oración afirmativa (p. 71): unidad de cadencia, unidad de anticadencia, unidad de semicadencia, unidad de semianticadencia, y unidad de suspensión. La función principal de las unidades melódicas, en la concepción de Navarro, es la interacción y diferenciación de los grupos de sentido en los que se divide la oración. Los medios para la realización de dicha función son las coincidencias o contrastes de las modulaciones tonales. La diferenciación fundamental tiene lugar en la contraposición de anticadencia y cadencia. Dicha contraposición pone en contraste absoluto la rama tensiva y distensiva. Diferenciación de nivel secundario ocurre en la contraposición de semicadencia y anticadencia, semianticadencia y cadencia, semianticadencia y semicadencia. La anticadencia expresa la oposición absoluta entre ramas ascendente y descendente de la oración. Indica, por ejemplo, la división entre sujeto y predicado, entre los elementos principales y secundarios. La semianticadencia presenta menor grado de diferenciación en comparación con la anticadencia. Ella crea efectos de contraste entre los grupos sintácticos que se encuentran en una misma rama de la oración, en la rama distensiva. La semicadencia presenta un tercer grado de diferenciación en comparación con las unidades anteriores. Se usa más bien, no para la expresión de contraposición y contrastes, sino para la indicación de correspondencias de identificación. Se manifiesta, por ejemplo, en la identificación de los elementos de una enumeración. La suspensión expresa el grado mínimo de diferenciación. Expresa la interrupción de la idea (inserción de un vocativo en la oración principal, por ejemplo); los grupos pronunciados con esta entonación se encuentran en relaciones de identidad, y en relación tan estrecha, que podrían ser fácilmente unidas en un mismo grupo fónico.

Un análisis del sistema descrito permite constatar que el sistema de unidades de la oración afirmativa contiene unidades heterogéneas, no equivalentes. Expresan diferencias de sentido disímiles; en realidad, forman una jerarquía. La fuerza diferencial de la anticadencia y de la cadencia es mayor que la fuerza diferencial de las restantes unidades. Entre las últimas, la suspensión juega el papel fonológico menor. La

anticadencia expresa contraposición y contrastes del más alto nivel, y posee por ello el máximo grado de diferenciación. La semianticadencia distingue los mismos matices, pero posee ya un grado menor de fuerza diferencial. Aún menor peso funcional tiene la semicadencia, la cual indica sólo cierta independencia de los miembros destacados. La suspensión, como se dijo, ocupa el último lugar en esta jerarquía. De lo anterior se deduce que en el establecimiento de dichas unidades la atención del investigador está concentrada, ante todo en las diferencias fonéticas de las líneas entonativas al final del grupo fónico. Estas unidades, en realidad, diferencian los grupos semánticos en que se divide la oración, expresan una gradación de contrastes. La insuficiencia del rasgo funcional se revela evidente. La contraposición de las unidades entre sí revela que algunas de ellas resultan intercambiables, compatibles en una misma posición (anticadencia y semianticadencia, por ejemplo, y ello no trae consigo cambio de sentido), otras resultan excluyentes, incompatibles en una misma posición (cadencia y anticadencia). Estas unidades, no equivalentes desde el punto de vista funcional, son colocadas por el autor en un mismo nivel.

Analizando la entonación de la oración interrogativa, Navarro distingue cinco tipos (p. 139):

1. Unidad de interrogación absoluta: Se trata, en otras palabras, de la unidad entonativa característica de la pregunta neutral sin palabra interrogativa. El tono desciende en la parte media del grupo fónico y la modulación final asciende.

2. Unidad de interrogación relativa: Indica la pregunta con grado insignificante de desconocimiento del predicado. Tiene modulación circunfleja al final del grupo.

3. Unidad de interrogación aseverativa: Caracteriza a la pregunta con palabra interrogativa y, en general, a los casos en que la pregunta se aproxima a la aseveración. El tono desciende en la parte media y aún más al final del grupo fónico.

4. Unidad de interrogación intensificativa: Expresa la pregunta reiterativa (con respuesta o sin ella). El tono sube en la parte media del grupo y presenta un brusco ascenso al final.

5. Unidad de interrogación continuativa: Se manifiesta en

las unidades no finales de las preguntas compuestas de varios grupos.

El análisis de las unidades entonativas de la oración interrogativa permite constatar lo siguiente: en su establecimiento también prevalece el rasgo fonético. Esto se manifiesta en que no se ha puesto suficiente atención en el aspecto funcional de las unidades. No todas las diferencias establecidas encuentran reflejo en el plano del sentido. La oposición de ellas entre sí revela que la unidad de interrogación continuativa resulta funcionalmente irrelevante. Se diferencia de la unidad de interrogación relativa sólo fonéticamente, dado que es posible intercambiarlas sin que por ello se destruya la comprensión de la unidad del diálogo. La entonación circunfleja que caracteriza a la pregunta relativa es más alta que la entonación de continuación. Dos hechos más hablan de la insuficiencia del criterio funcional en las investigaciones del maestro de la fonología hispánica: el primero se relaciona con la determinación de las unidades melódicas en general; el segundo, con los medios de determinación de las unidades. En cuanto al primer aspecto, podemos afirmar que las unidades melódicas de la oración afirmativa y de la oración interrogativa se analizan independientemente una de otra, a pesar de que ambos tipos comunicativos de oraciones presentan algunos rasgos entonativos comunes. Don Tomás Navarro ha puesto de relieve, ante todo, las diferencias fonéticas de las líneas entonativas que distinguen la entonación de inconclusión en la oración afirmativa (anticadencia), de la entonación de pregunta absoluta, pero tal vez no ha tomado en cuenta que estas diferencias son funcionalmente insustanciales. Aunque hace notar "cierta equivalencia semántica" entre la pregunta y la prótasis de la oración afirmativa (p. 195) y semejanzas en el movimiento tonal, para él resulta decisiva la identidad incompleta de las líneas entonativas. Podemos comprobar que, a pesar de que las líneas entonativas pueden diferenciarse fonéticamente entre sí, en ambos casos no se contraponen funcionalmente, y podrían constituir un solo tipo. En cuanto al segundo aspecto, es preciso subrayar lo siguiente: analizando los hechos fonéticos de la entonación, Navarro indica la necesidad de prestar atención a las relaciones sintácticas con las cuales están correlacionados

los fenómenos entonativos. Hace notar que el estudio de la entonación con independencia de la sintaxis no tendría ningún interés desde el punto de vista lingüístico (p. 11). Pero no siempre parece ser consecuente en la aplicación de esta idea, y a veces no toma en cuenta el papel del medio sintáctico. El sistema de unidades melódicas revela una insuficiente consideración de los componentes léxico-sintácticos de las oraciones. En la expresión de la pregunta restrictiva no toma en cuenta, por ejemplo, la función de la construcción "ser... quien (el que) ...", que está directamente relacionada con la interrogación circunfleja descrita por el autor. La concretización de sólo un componente de la oración es indicada primeramente, no por la entonación, sino por el giro sintáctico, relegado en la descripción de Navarro Tomás. En este caso, desde el punto de vista comunicativo, adquiere importancia funcional mucho más relevante el medio sintáctico. Además, en el examen de la entonación de las oraciones afirmativas se ignora, de igual manera, la presencia de dicho giro sintáctico. En ninguna parte de la obra se hace alusión a su existencia. Ninguna de las unidades melódicas de la oración afirmativa, que se diferencian por el tonema final (y que en el grupo fónico es fonológicamente sustancial), explica las particularidades entonativas de los casos en que se manifiesta el giro mencionado. Estas particularidades —agregamos nosotros— son las siguientes: En primer lugar, las características de la curva entonativa de las oraciones con giro sintáctico divergen de todos los tonemas; en segundo lugar, este giro puede desplazarse dentro de la oración (frecuentemente al comienzo de la oración) y atraer sobre sí el centro entonativo; consecuentemente, este caso es una excepción de la regla de los tonemas finales, y por ello, en parte, no pueden explicarlo. Lo anterior constituye, al mismo tiempo, prueba de que el sistema de unidades melódicas de la oración afirmativa no explica todos los problemas de entonación de la oración afirmativa. Es preciso añadir que en muchos casos no se toman en cuenta algunos indicadores (de índole diversa) de la manifestación de determinado tipo de unidad melódica. Por ejemplo, en el caso en que se manifiesta la pregunta relativa, se ignora la relación de la construcción "con

que...?", etc., con la presencia de la unidad de interrogación relativa.

La obra de Baršak: Basándose en las ideas de Navarro, escribió Baršak su tesis doctoral.⁶ Esta autora establece los siguientes tonemas con su correspondiente significado (p. 61):

1) Tonema de conclusión completa (o relativamente completa): "Están contentos".

2) Tonema de pregunta: expresa la ignorancia del interrogador sobre el objeto del enunciado: "¿Es tu hermana?".

3) Tonema de inconclusión: expresa el no término del enunciado y una relación estrecha con el último grupo fónico: "Cuando llegó a casa...".

4) Tonema de relevación lógica y enfática: "Es María la que te llama". "¡Qué bonital". "Este tonema es acompañado por una gran intensidad en la pronunciación, y se presenta en grupos fónicos que contienen palabras puestas en relieve mediante acento lógico, es decir, precisa el sentido del enunciado. Además, puede dar al enunciado un matiz emocional sin cambiar su sentido. El tonema de relevación lógica y enfática, a diferencia de los otros tonemas, se encuentra no sólo en fin de grupo, sino también en el centro, lo que depende del lugar de ubicación de la palabra puesta en relieve" (p. 61).

5) Tonema de estímulo: "¡Sigal!", "¡Vengal!". Expresa estímulo a la acción con respecto a otra persona.

6) Tonema de inclusión: "El enemigo, casi derrotado, corría delante de nuestras tropas". Este tonema expresa la inconclusión semántica del enunciado, su interrupción.

Un análisis del sistema de tonemas de Baršak permite caracterizarlo de la siguiente manera: este sistema, en comparación con el propuesto por Navarro, presenta una ventaja: La autora trata de explicar todo el sistema entonativo de la lengua sin establecer sistemas independientes para cada tipo comunicativo, como hace Navarro. Establece unidades capaces de explicar tanto la entonación de la oración afirmativa como de la interrogativa, por un lado, y la de todos los tipos comunicativos, en general. Además, podemos notar que el

⁶ M. BARŠAK, *Obučenje intonacij ispanskogo jazyka na I kurse jazykovog vuza*, Moskva, 1969.

sistema de Baršak es capaz de explicar los casos en que en la oración afirmativa se manifiesta el giro antes mencionado, tomando en cuenta que el tonema, con ello, puede encontrarse no sólo en fin de grupo según el lugar de ubicación del giro relevador. Sin embargo, en este sistema no se explican los casos en que el giro sintáctico se manifiesta en la oración interrogativa. Presenta, además, otro inconveniente. Por un lado, en la distinción de los tonemas se observa la intención de eliminar la redundancia contenida en el sistema de Navarro, intención de establecer una cantidad tal de tonemas, que pueda explicar todo el sistema entonativo, pero por otro lado trata al mismo tiempo de reflejar en él las características fonéticas ya descritas en la literatura científica. De este modo, dicho sistema de tonemas contiene unidades heterogéneas y no equivalentes. El primer tonema es establecido funcionalmente en el siguiente sentido: la autora une en un tonema la cadencia y la semicadencia "tomando en cuenta el hecho de que entre sí no cumplen una función diferenciadora de sentido" (p. 64). El segundo y tercer tonema se establecen considerando las particularidades fonéticas que las diferencian, peculiaridades ya establecidas por Navarro Tomás (p. 135). Podemos agregar que esos tonemas no se contraponen funcionalmente y que incluso, acústicamente, revelan semejanza. En el establecimiento del tercer tonema la autora une en una unidad los tonemas que Navarro llama anticadencia y semianticadencia, debido a que no cumplen una función diferenciadora de sentido (p. 69). En el establecimiento del cuarto tonema se considera relevante que "la presencia de expresividad es importante para la enseñanza" (p. 70). El quinto tonema no se opone funcionalmente al anterior. El sexto se establece exclusivamente con base en los datos de Navarro. El término "tonema de inclusión" corresponde exactamente al término "tonema de suspensión". De la ausencia de principios en la determinación de estos tonemas habla el hecho de que, aunque del tonema de inclusión se afirma su "indudable significación comunicativa [...] es preciso decir que su uso en tales oraciones (con miembros aislados) es posible, pero no indispensable. A menudo se observa transición de este tonema al tercero" (p. 70).

Los trabajos de Stockwell, Bowen y Silva-Fuenzalida. Estos

autores describen el sistema entonativo del español partiendo de la distinción de morfemas que constan de "contour units" aislables:⁷

- 3 terminal junctures (rising ↑, falling ↓, sustained /),
- 3 pitches (low 1, mid 2, high 3),
- 3 stresses (medial \, strong /, weak ~).

Bowen, en otro trabajo⁸ distingue "2 stresses" (weak y strong).

En relación con este sistema podemos hacer las siguientes observaciones: la distinción de varios niveles significativos (por ejemplo, de "pitch phonemes"), plantea, en primer lugar, el interrogante de sobre qué base fueron establecidos, y de cómo se manifiesta la fonologicidad de cada uno de ellos. Surge además, la pregunta sobre la equivalencia del papel funcional de cada unidad dentro de los diversos grupos de fonemas (por ejemplo, strong, medial y weak stresses). Podemos agregar que, aunque en el *continuum* los fonemas de los diversos niveles se combinan formando secuencias específicas, contrastantes, su peso funcional no es idéntico: forman una jerarquía ("hierarchy of interdependency"). Algunos de ellos pueden resultar redundantes. En los siguientes ejemplos están transcritos "terminal junctures" y "pitches" ("Following are minimal or near minimal pairs of utterances transcribed phonemically, including the pitch phonemes (though only the last one before each juncture is pertinent at this point), which, uttered, in such a way to have the particular meanings assigned them, contain these three junctures").⁹ En estos casos, en realidad la función fundamental corresponde a las juncturas terminales:

⁷ STOCKWELL, BOWEN and SILVA-FUENZALIDA, "Spanish juncture and intonation"; BOWEN, "A comparison of the intonation patterns of English and Spanish", *Hispania*, 34 (1956), pp. 30-35; SILVA-FUENZALIDA, "La entonación en el español y su morfología"; STOCKWELL y BOWEN, *The sounds of English and Spanish*, Chicago, 1965.

⁸ Cf. "A comparison of the intonation patterns of English and Spanish", p. 31.

⁹ Cf. "Spanish juncture and intonation", p. 641.

¹ ² ² ¹¹
/akíbyénemaría ↓ / Aquí viene María.

¹ ² ² ¹ ¹ ¹¹
/akíbyéne / maría ↓ / Aquí viene, María.

¹ ² ² ²²
/akíbyénemaría ↑ / ¿Aquí viene María?

¹ ² ² ¹¹
/akíbyénemaría | / Aquí viene María... (here comes Mary, again darn it).

Estos autores indican sólo los "intonation patterns" más usados. Bowen, por ejemplo, menciona las siguientes estructuras entonativas, las más características del español:¹⁰

/1211/, que caracteriza a la oración afirmativa e interrogativa con palabra interrogativa: /Para dónde vamos? ↓ /;

/1231/, típica de la pregunta absoluta, por ejemplo /Había muchos? ↓ /;

/1222/, que se manifiesta en la expresión de la pregunta absoluta (yes-no questions): /Había muchos? ↑ /;

/1111/, propia de la entonación de vocativo; por ejemplo /Buénos días/, señor Pinéda ↓ /.

Podemos agregar que no todas las unidades vistas son funcionales. La última estructura, por ejemplo, coincide funcionalmente con /1211/; incluso fonéticamente presenta rasgos semejantes.

Los trabajos de Matluck y Haden: Basado en posiciones teóricas concebidas con el mismo espíritu, J. Matluck ofrece un interesante estudio de la entonación hispánica,¹¹ y poste-

¹⁰ BOWEN, "A comparison of the intonation patterns of English and Spanish", p. 32.

¹¹ J. MATLUCK, "Entonación hispánica", *Anuario de Letras*, V (1965), pp. 5-32; E. HADEN y J. MATLUCK, "El habla culta de la Habana: análisis fonológico preliminar", *Anuario de Letras*, XI (1973), pp. 5-33. Este trabajo obedece a un vasto proyecto de estudio de la norma lingüística culta de las principales ciudades de Iberoamérica y de la Península Ibérica; para detalles al respecto, remitimos al "Informe" de

riormente, en colaboración con E. Haden, describe los aspectos fonológicos de la entonación del español de La Habana. Por una parte, se observa una aplicación más amplia de criterios funcionales. Se considera, por ejemplo: a) la manifestación de análogos "patrones" o esquemas de entonación en medios sintácticos diversos (un mismo esquema explica la afirmación simple y la pregunta pronominal, para dar un ejemplo),¹² un mismo esquema puede realizarse en tipos de construcciones sintácticas diversas; b) la inclusión en un mismo fonema del esquema de variantes fonéticas que se consideran sin un papel relevante;¹³ c) en cierto sentido la posición de que "lo esencial del esquema entonacional consiste en un mínimo de los dos últimos tonos...", cuando faltan, desde el punto de vista fonológico, los dos iniciales (sobre esto, cf. *infra*).¹⁴

Sin embargo, el enfoque funcional es parcial y prevalece, en general, el establecimiento de diferencias fonéticas. Ello se explica, en parte, por razones de orden metodológico y teórico. Consideremos el primer aspecto. Primeramente, en la investigación de la entonación de La Habana se destaca, desde el comienzo, el aspecto fonético de la entonación en el proceso mismo de elaboración del material de análisis ("partiendo de los datos de entonación observados en los informantes, se los clasifica y organiza en "patrones" o esquemas que adquieren valor morfemático": p. 24), en desmedro del análisis del medio sintáctico resultante en los textos de las grabaciones, los cuales pueden no agotar los tipos de cons-

J. M. LOPE BLANCH en *Actas, Informes y Comunicaciones del Simposio de México*, Universidad Nacional Autónoma de México, 1969, pp. 222-233. Nuestro análisis se referirá a los trabajos de los autores mencionados y a la aplicación del *Cuestionario* usado como guía de la investigación del habla culta de La Habana (pp. 17-22 del artículo de Haden y Matluck).

¹² HADEN y MATLUCK, "El habla culta", p. 16; MATLUCK, "Entonación hispánica", p. 18.

¹³ HADEN y MATLUCK, "El habla culta", p. 20. El fonema de la terminación suspensiva en el esquema recogido bajo el número 1.3.7.10 incluye tres variantes fonéticas: semidescendente, semiascendente y suspensiva.

¹⁴ HADEN y MATLUCK, "El habla culta", p. 16; MATLUCK, "Entonación", p. 14.

trucciones sintácticas de la lengua. En segundo lugar contribuye también a lo mismo la utilización de "patrones —o esquemas— de entonación, que sirven de guía para las investigaciones en el campo de lo suprasegmental" (p. 17); dado que la indagación parte de esquemas *a priori*, no surgidos del material concreto mismo, los esquemas se imponen al material; éste es descrito y clasificado a través de dichos esquemas, lo cual puede fácilmente desfigurar las descripciones, y en general, los resultados, sobre todo en el campo de la descripción fonética, a pesar de consignarse esquemas no contenidos en el cuestionario previo: "Nos ha sido preciso añadir ciertos esquemas y variantes a los del *Cuestionario del Proyecto*" (p. 33). En este sentido, no puede ser exacta la afirmación de que "A.1, pregunta relativa (tipo *si* —anticipada la respuesta afirmativa—) se presenta con frecuencia, pero no hay ejemplo del A.2 (tipo *no*). Esta observación no conduce a concluir que dicha entonación no se use en el habla de La Habana. Las particularidades circunstanciales de la encuesta ocasionaron, sin duda, su ausencia" (p. 23). ¿Acaso debería usarse obligatoriamente porque figura en el *Cuestionario*?

Desde el punto de vista teórico es posible constatar, en primer lugar, que tanto en los esquemas del *Cuestionario* como en las descripciones de Matluck, no se toma en cuenta la jerarquía de relaciones semánticas que es capaz de expresar la entonación, su heterogeneidad. En efecto, no se realiza la distinción entre diferencias a nivel de sentido y de matices de sentido. A causa de esto, muchos de los esquemas, considerados desde el punto de vista de esta tesis, expresan sólo diferencias compatibles en una misma posición, matices emocionales. Citamos a modo de ejemplo los esquemas / (23) 21 ↓ / y / (23) 11 ↓ / (*¿Por qué molestas?*: pregunta con matiz de inoportunidad y pregunta con matiz de molestia, respectivamente; p. 19); el esquema / (23) 11 ↓ / es compatible con / (12) 22 ↑ / en una misma posición; el esquema / (12) 33 → / no se opone funcionalmente a / (12) 22 ↑ /, etc. El esquema / (12) 11 → (12) 22 ↑ / es, en realidad, una combinación de dos esquemas anteriores (p. 19): aunque se reemplaza la terminación de suspensión por la descendente, no

tónica, y por eso falta el último tono: ("En este caso se marca, en la transcripción fonológica, un tono que se postula con base en la "norma llana".²⁰ Este caso es, por lo tanto, similar al de la aparición condicionada de los dos tonos iniciales del grupo fónico (entre paréntesis en la transcripción), y por ende, el tono último debería también ponerse entre paréntesis. Esto revela que también los dos tonos finales no poseen el mismo valor fonológico en el sistema, ya que uno puede estar ausente. La aparición de tres de los cuatro tonos estaría condicionada, por consiguiente, por factores fonéticos (presencia o ausencia de sílabas en el grupo fónico).

* * *

El análisis de la capacidad diferencial de sentido de la entonación, mediante el estudio de las posibilidades de utilizar la estructura léxico-gramatical en calidad de oración afirmativa, interrogativa y ponderativa, permitió determinar los pares mínimos, con base en los cuales podemos establecer los tipos funcionales de CE típicos del español.²¹

²⁰ HADEN y MATLUCK, "El habla culta", p. 26.

²¹ Es necesario hacer notar que las observaciones de la entonación española son el resultado del análisis de la entonación en hablantes tanto de origen peninsular como latinoamericano. Las oposiciones descritas fueron sometidas a la verificación de hablantes de español que dominan la lengua literaria. Estas oposiciones creemos que agotan el papel de la entonación en la *lengua general* española. Nuestras observaciones están fundadas en la constatación de identidad de las cualidades diferenciales de sentido de la entonación en España y en Hispanoamérica. Las diferencias descubiertas entre ellas se refieren al uso de las CE en el habla (el uso de la llamada entonación circunfleja, por ejemplo), pero quedan fuera de los marcos de este estudio. A este propósito, hay que tener en cuenta que estamos frente a una lengua de cultura, hablada en muchos países; por ello, es de esperar que no pueda ser rigurosamente homogénea en todas partes, y que por esta causa pueda variar, dentro de ciertos marcos, en los diferentes países. Este hecho fue ya observado en la literatura hispánica en relación con el establecimiento del inventario de fonemas del español (A. Martinet, *Elementi di linguistica generale*, Editori Laterza, Città di Castello, 1971, p. 28.) Podemos agregar que, desde el punto de vista fonético, en la literatura científica se ha hecho hincapié en las diferencias dentro de los "acentos españoles" y de los "acentos latinoamericanos", aunque las modulaciones relativas del tono, las proporciones en las medidas de

Primeramente se tratará del establecimiento de la CE; luego de la descripción fonética de cada unidad con ayuda de análisis oscilográfico, y de los casos fundamentales de funcionamiento de las CE en el habla; finalmente se explicarán las diferencias entre el sistema descrito y el sistema de unidades de Tomás Navarro.

He aquí los pares mínimos existentes en español que expresan diferencias *incompatibles* en una misma posición. Llama la atención la cantidad de estructuras léxico-gramaticales que expresan oposición de afirmación y pregunta:

- 1) "Cómo manejar una máquina IBM" (título)
¿Cómo manejar una máquina IBM? (pregunta)
- 2) Estudió economía (afirmación)
¿Estudió economía? (pregunta)
- 3) Es él quien debe pagar (afirmación)
¿Es él quien debe pagar? (pregunta)
- 4) ¿Cuánto cuesta? (pregunta neutral)
¿Cuánto cuesta? (pregunta reiterativa)
- 5) ¿Dónde vive? (pregunta neutral)
¿Dónde vive? (pregunta reiterativa con respuesta)
- 6) Dijo que pensaba ir al cine / o al Conservatorio (afirmación)
¿Dijo que pensaba ir al cine / o al Conservatorio? (pregunta)
- 7) Pedro tiene una novia más bonita (afirmación)
¿Pedro tiene una novia más bonita? (pregunta)
¡Pedro tiene una novia más bonita! (ponderación).

En español es posible distinguir seis tipos funcionales de CE. La distinción de título y de pregunta con palabra interrogativa permite determinar CE-1 y CE-2 (primer par). La diferenciación de afirmación y pregunta sin palabra interrogativa permite determinar CE-3 (segundo par). La oposición de afirmación con giro relevador y de pregunta con dicho

los grupos fonéticos y el orden general de los elementos melódicos de la palabra, presentan, en toda Hispanoamérica, rasgos semejantes, que a su vez coinciden con las características generales de la entonación española. (Cf. T. Navarro, *Manual de entonación española*, p. 12; cf. también J. Matluck, "Entonación hispánica", p. 29.)

giro, dio base para establecer CE-4. La oposición de pregunta neutral y de pregunta reiterativa permite determinar CE-5. Finalmente, la diferenciación de afirmación y ponderación en las estructuras léxico-gramaticales incompletas con la palabra "más" [es posible también con la palabra un (os, as)], permite establecer CE-6.²² Estas CE se manifiestan en diversos medios sintácticos.

Es preciso señalar que el establecimiento de las CE se reduce a los tipos en sí mismos. Quedan por determinar las variantes de estas construcciones y los posibles *tipos de transición* o intermedios que se manifiestan en el habla. Las CE serán ilustradas en los tipos de oraciones en que se manifiestan más claramente. Estas construcciones pueden ser presentadas en una sola posición fonética. En efecto, en CE-1, 3 y 5, el considerable y significativo cambio de tono tiene lugar permanentemente al final de la oración; en CE-2 la parte acentuada de la construcción aparece al comienzo de la oración. Esta construcción puede tener una parte protónica por razones fonéticas, pero no por desplazamiento del centro entonativo. CE-6 presenta rasgos entonativos permanentes. En CE-4 la parte acentuada puede manifestarse en diferentes lugares de la oración, pero ello ocurre debido al desplazamiento del giro sintáctico al que aquélla acompaña. Las particularidades fonéticas de los tipos CE del español quedarán en claro mediante la descripción de la estructura fonética de cada uno de los tipos.

Descripción fonética de los tipos de CE

De acuerdo a métodos conocidos y generalmente aceptados, la entonación se comprende como una unidad de com-

²² Para el establecimiento de las CE basta que cada una de ellas se oponga por lo menos a otra CE de la lengua. En español, la mayoría de las CE se opone a más de una unidad. A este propósito, en el caso del primer par mínimo, la oposición de afirmación y pregunta en este medio sintáctico podría parecer débil en una misma posición; sin embargo, CE-1 no sólo se opone a CE-2, sino también a CE-3 (segundo par) y a CE-6 (último par) cuando actúa en otros medios sintácticos. No obstante, el estudio del peso funcional de cada unidad queda fuera de los marcos de este trabajo.

ponentes: tono, duración e intensidad principalmente. Desde este punto de vista, la presente descripción de las características fonéticas de las CE españolas constituye sólo el primer estadio descriptivo de las construcciones entonativas. La exposición se limita, fundamentalmente, a la descripción de los cambios tonales significativos y más persistentes, ya que el tono es el parámetro que cumple el papel diferenciador, fonológico, más importante en la entonación española. Con este fin, se ha utilizado el análisis auditivo y oscilográfico.²³ El análisis auditivo permitió estudiar los rasgos entonativos de los más diversos tipos de oraciones, y determinar los cambios significativos de tono. Para ello, se utilizó el siguiente material:

a) Se examinó el habla española en Barcelona y Madrid, y el habla de latinoamericanos.

b) Se analizaron materiales de conversación grabados en discos. Además fueron seleccionados, a modo de ilustración, los ejemplos más típicos extraídos de contextos diversos para el análisis oscilográfico, con la finalidad de precisar el movimiento de las líneas tonales en los diferentes hablantes de español, y expresar —reflejados en cifras— los cambios significativos de tono que distinguen entre sí a las CE.

Para el análisis de los cambios significativos de tono, es preciso establecer el *sistema de diapasones* del tono fundamental del hablante. Los diapasones permiten expresar en cifras los cambios significativos. A continuación se tratará, primeramente, de las condiciones del experimento, del establecimiento del sistema de diapasones de los locutores; después se describirá brevemente cada tipo y se darán los casos más frecuentes de su funcionamiento.

Condiciones generales del experimento. Se trata de la elección de los locutores y de las oraciones para el análisis oscilográfico. Los oscilogramas del material inscrito fueron hechos en oscilógrafo H-102 en el Laboratorio de Lingüística Estructural de la Facultad de Filología de la Universidad M. Lomonosov de Moscú. La velocidad utilizada fue de 500 mi-

²³ No es necesario insistir en que, para el establecimiento de las CE, basta el análisis auditivo, aplicando los rasgos fonético y funcional descritos al inicio de este trabajo. El análisis experimental es una ayuda sólo para la descripción fonética de las líneas entonativas.

límetros por segundo; la película, KH-3. Para el análisis fueron seleccionadas 20 oraciones que ilustran los tipos CE en las diversas posiciones sintácticas. Algunas están tomadas de materiales de conversación del Gabinete de Fonética de la Universidad de Moscú. La mayor parte de las oraciones está tomada de conocidas obras literarias de escritores españoles y latinoamericanos de este siglo, las cuales fueron registradas en cinta magnetofónica con contexto, y luego aisladas para el análisis oscilográfico en el Laboratorio de Habla Oral de la Universidad de Moscú. Los locutores fueron previamente informados de las obras en general, y del contenido de la parte del libro de donde fueron extraídas las oraciones, en particular. Las pocas oraciones sacadas de los materiales de conversación fueron grabadas por locutores españoles.

En el experimento participaron 3 locutores latinoamericanos: un venezolano (locutor K), un colombiano (locutor A), y una chilena (locutor F). El español es su lengua materna y dominan la lengua estándar.

He aquí las características del diapason general de los tres locutores que registraron la mayor parte del material. Como se verá, las diferencias relativas que distinguen, por ejemplo, a CE-3 de CE-5, se manifestarán en cada locutor

Límite superior del diapason general	Voces masculinas		Voz femenina
	locutor K	locutor A	locutor F
	250 hertz	214 hertz	500 hertz
límite superior	150 hertz	136 hertz	300 hertz
Tono medio			
límite inferior	107 hertz	107 hertz	214 hertz
Límite inferior del diapason general	71 hertz	71 hertz	100 hertz

El límite superior del diapason general está determinado por la parte acentuada de CE-4. El límite inferior del diapason general se manifiesta en el descenso tonal de CE-1. El límite superior del tono medio se manifiesta con CE-2 (por la parte acentuada), y el inferior por la parte pretónica de CE-1.

He aquí las oraciones sometidas al análisis oscilográfico (en total 53 oscilogramas):

- 1) Se refugió en el trabajo (García Márquez, *Cien años de soledad*)
- 2) ¿Qué quieren? ("Tres obras de teatro". La Habana, 1970)
- 3) ¿Qué querés? (Eichelbaum, *Rostro perdido*)
- 4) ¿Para qué lo esperan? (Eichelbaum, *Rostro perdido*)
- 5) No era éste el que yo esperaba (García M., *Cien años de soledad*)
- 6) ¡Qué bien! (*Manual de español*, Oscar Perlin)
- 7) ¡Qué cosas! (*Manual de español*, Oscar Perlin)
- 8) ¿Podrían pedirme una agua mineral? (Agostini, *Dos viajes*)
- 9) ¿Está libre esta mesa? (grabación)
- 10) ¿Vamos? ("El buen ejemplo", Moscú, 1969)
- 11) ¡Por ejemplo? (grabación)
- 12) Por ejemplo/ ... (grabación)
- 13) ¿Qué a qué hora almuerzo? (*Manual de español*, Oscar Perlin)
- 14) ¿Que somos unos perros? (Quintero, *El premio flaco*)
- 15) ¿Hablamos o no hablamos? (*Manual de español*, Oscar Perlin)
- 16) ¿Eres tú la que ha dicho todo eso, Dorotea? ("Recopilación de textos sobre J. Rulfo")
- 17) ¿Que yo robo? (Valle-Inclán, *La corte de los milagros*)
- 18) ¿Qué te pasa, Carmiña? (*Manual de español*, Oscar Perlin)
- 19) ¿Por qué Navarro de Suárez? (grabación)
- 20) ¡Estoy tan lejos de esas vanidades! (Valle-Inclán, *La corte de los milagros*)

Construcción entonativa primera (CE-1)

Llegará pronto.

Se manifiesta de la manera más clara en la expresión de conclusión. La curva entonativa se distingue por el siguien-

te cambio tonal significativo: conclusión descendente de la oración. El descenso del tono se manifiesta en la última sílaba acentuada o en la sílaba postónica. La línea tonal en los oscilogramas desciende hasta 71 y 93 hertz en la pronunciación de los locutores K y A, y hasta 181 hertz en el locutor F. La intensidad al final de la oración disminuye. En la parte pretónica la línea tonal presenta una dirección horizontal. Se mueve por el límite inferior del tono medio y puede presentar un movimiento ascendente-descendente. En nuestros locutores el tono se mueve entre 107 y 115 hertz (locutores K y A), y 214-250 hertz (locutor F):

Construcción entonativa segunda (CE-2)

— — —
¿Qué deseas?

Se manifiesta más claramente en la pregunta con palabra interrogativa. El rasgo principal de CE-2 es el ligero ascenso tonal en la sílaba acentuada de la palabra interrogativa; en esta sílaba el tono alcanza el límite superior del diapason medio. Esta misma sílaba recibe, además, un aumento de la intensidad. En la pronunciación de nuestros locutores, el tono asciende hasta 136 y 150 hertz en los locutores K y A, y hasta 300 en el locutor F. Dentro de los límites de la sílaba, el tono puede tener forma horizontal, ascendente o descendente. La parte postónica de CE-2 presenta dirección descendente. El descenso máximo del tono tiene lugar en la última sílaba de la oración. La intensidad disminuye paulatinamente hasta la última sílaba. La parte pretónica puede existir o no. Si existe, se manifiesta sólo por razones fonéticas, y se pronuncia con tono ascendente.

Esta CE se manifiesta más frecuentemente en la oración interrogativa con palabra interrogativa; sin embargo, puede usarse en otros medios sintácticos. CE-2 se usa también y principalmente en las afirmaciones con giro sintáctico (*ser... quien, el que...*) y en las oraciones que expresan ponderación. En el primer caso, CE-2 aparece en la sílaba acentuada de la palabra puesta en relieve por el giro ("Fue *él* quien lo

hizo"). En las oraciones ponderativas tipo "¡Qué bien!", aparece en el pronombre o en el adverbio.

Construcción entonativa tercera (CE-3)

¿Podría hablar con Juan?

Se usa frecuentemente en la oración interrogativa sin palabra interrogativa. Esta construcción presenta una figura compleja. Se caracteriza por tener los siguientes rasgos permanentes: el tono comienza a ascender antes de la primera sílaba acentuada. En esta sílaba asciende aun más. Este ascenso es un poco superior al tono medio. En el diapasón de nuestros locutores el tono alcanza aquí 166 y 153 hertz (locutores K y A) y 375 hertz (locutor F). Después de la primera sílaba acentuada, el tono baja paulatinamente hasta la última sílaba acentuada de la oración. En esta sílaba el tono es un poco inferior al tono medio. Por ejemplo, en los locutores K y A el tono baja hasta 96 y 93 hertz, y en el locutor F, hasta 187 hertz. En la sílaba (o sílabas) postónica, el tono sube hasta el tono medio (límite superior): en los locutores K y A, hasta 150 y 125 hertz, en el locutor F, hasta 250 hertz. El ascenso, aquí, es menor que al comienzo de la oración. Este rasgo se observa permanentemente. En las oraciones compuestas de una palabra fonética está presente sólo la conclusión ascendente en la sílaba postónica. En general, si no hay sílabas postónicas, la conclusión descendente-ascendente de la oración tiene lugar dentro de los límites de la sílaba acentuada.

La principal característica de esta CE es la presencia, en ella, de dos cumbres (o picos) entonativas, una al comienzo y otra al final de la oración. De ellas, es significativa sólo la cumbre final, es decir, el ascenso de tono en la última sílaba postónica. Este rasgo es inmóvil; nunca se desplaza. La primera cumbre (al comienzo de la oración) está ausente en las oraciones de sólo una palabra fonética, y a pesar de ello, el carácter de pregunta se conserva:



CE-3 se manifiesta claramente en las oraciones interrogativas sin palabra interrogativa, pero se usa también en otra posición sintáctica: en sintagma no final semánticamente inconcluso. Esto fue establecido de la siguiente manera. Hay que esclarecer, en primer lugar, que la correspondencia entre la pregunta y la entonación de inconclusión fue ya observada por Navarro ("Hay una cierta equivalencia semántica entre la pregunta y la prótasis de la oración enunciativa").²⁴ Las unidades de la oración interrogativa, en su análisis, reciben el nombre por analogía con las unidades de la oración enunciativa. En este caso, la unidad de interrogación absoluta (IA) se denomina de manera análoga a la anticadencia (A).

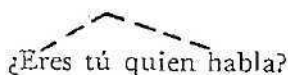
Desde el punto de vista fonético, CE-3, en la oración interrogativa sin palabra interrogativa y en el sintagma inconcluso, puede presentar diferencias de grado de expresividad. A este respecto, es preciso subrayar lo siguiente:

a) Fueron comparados oscilogramas de un mismo sintagma, pronunciado primero como pregunta (por locutores españoles), luego como sintagma no final. Prácticamente coinciden, pues el oído no percibe diferencia. Estos ejemplos pueden multiplicarse.

b) Se realizó el análisis auditivo de textos grabados en cinta magnética. Mediante detención momentánea de la cinta se aislaron los sintagmas no finales inconclusos, y muy a menudo se percibieron como preguntas. El mismo experimento se realizó con portadores de la lengua, con análogos resultados.²⁵

Sin embargo, quedan por establecer las variantes de CE-3.

Construcción entonativa cuarta (CE-4)



²⁴ T. Navarro, *Manual de entonación española*, p. 135.

²⁵ Como ya se vio, desde el punto de vista funcional, la entonación interrogativa y la del sintagma no final semánticamente inconcluso son compatibles

Se manifiesta claramente en la oración interrogativa con el giro relevador "*ser... quien...*". Los rasgos más persistentes de esta CE en la pronunciación de los hablantes de español son los siguientes: el tono comienza a ascender desde la altura del tono medio (o desde una altura un poco inferior al tono medio), desde 111 y 100 hertz según la pronunciación de K y A, y 214 hertz según la pronunciación de F, y continúa subiendo paulatinamente. En la sílaba acentuada de la palabra puesta en relieve por el giro, el tono sube aún más, hasta el límite superior del diapason general, bastante bruscamente, y baja en seguida en las sílabas postónicas hasta el final de la oración. (El ascenso tonal alcanza aquí 210 y 214 hertz en los locutores K y A, y 400 hertz en F). Sólo si después de la sílaba acentuada de la palabra puesta en relieve por el giro tiene lugar la división sintagmática, el brusco ascenso y descenso de tono tiene lugar dentro de los límites de la sílaba. En la parte postónica el tono baja hasta el final de la oración. La intensidad disminuye paulatinamente.

La curva antes descrita es denominada a menudo entonación circunfleja, por analogía con el acento circunflejo. El brusco ascenso de tono en la sílaba acentuada de la palabra puesta en relieve por el giro, es considerablemente mayor que en CE-2. En la pronunciación de nuestros locutores, estas diferencias fundamentales se reflejan de la siguiente manera:

CE-2

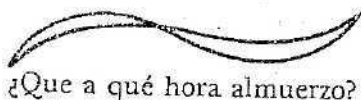
CE-4

loc. K = 150 hertz ↔ 214-250 hertz

loc. A = 136 hertz ↔ 214 hertz

loc. F = 300 hertz ↔ 400-500 hertz

CE-4 se usa también en otros medios sintácticos. Caracteriza a la pregunta reiterativa sin palabra interrogativa con matiz de sorpresa, y a la pregunta con palabra interrogativa con matiz de sorpresa. (*¿Qué te pasa, Carmiña?!; ¿Que yo robo?!).*

Construcción entonativa quinta (CE-5)

¿Que a qué hora almuerzo?

Aparece corrientemente en la pregunta reiterativa. En este caso estamos en presencia de una curva entonativa contrapuesta a la curva entonativa de CE-3. El rasgo significativo de esta CE es el considerable ascenso de tono al final de la oración en la sílaba postónica, después de la última sílaba acentuada, hasta el límite superior del diapasón general. Este rasgo es característico de CE-5. Si no hay sílabas postónicas, el ascenso de tono ocurre en la sílaba acentuada. Este ascenso es mucho mayor que en CE-3. En la pronunciación de nuestros locutores estas sustanciales diferencias se reflejan así:

CE-3

CE-5

loc. K = 150 hertz	↔	214 hertz
loc. A = 125 hertz	↔	214-187 hertz
loc. F = 250 hertz	↔	400 hertz

En general, se mantienen las mismas diferencias que en los casos de oposición de CE-2 y CE-4.

Las partes restantes de esta curva pueden variar en la pronunciación de los hablantes de español. La última sílaba acentuada puede pronunciarse con un tono inferior al medio, como un CE-3, e incluso con un descenso notable de tono. La parte que se pronuncia antes de la última sílaba acentuada puede presentar semejanza con CE-3 o pronunciarse con tono ascendente.

Esta CE permite distinguir la pregunta y la afirmación en oraciones con la conjunción "o". Se usa en sintagma no final de la oración interrogativa con "o". El sintagma final se pronuncia con CE-1 (el descenso inferior al tono medio puede ser mayor, resultando un gran contraste entre la rama tensiva y distensiva: *¿Hablamos o no hablamos?*). En el sintagma no final de la oración afirmativa con "o", se usa, como es sabido, CE-3, y en el sintagma final, CE-1. En el último caso,

como muestran las investigaciones, en las oraciones breves puede no haber división sintagmática. En la oración interrogativa, la división aparece regularmente.

Construcción entonativa sexta (CE-6)

¡Hace un viento!

En las oraciones gramaticalmente incompletas con las palabras "*un, tan, más, cada*", que expresan ponderación, se pronuncia una curva entonativa singular. Esta CE presenta los siguientes rasgos. El tono revela una dirección ascendente, comenzando desde un tono inferior al medio (desde 95 hertz en la pronunciación de los locutores K y A, y 250 hertz en F) y paulatinamente sube hasta el límite superior del tono medio o un poco más. El tono puede presentar pequeños descensos y ascensos en el medio. De este modo, la línea entonativa adquiere forma ondulada. En las oraciones breves tipo *¡Hace un viento!*, la dirección ascendente del tono se aprecia más claramente, y en las oraciones extensas la línea entonativa puede ser más horizontal. En las palabras *más, cada, tan*, aumenta a menudo la intensidad.

Los cambios significativos de tono en los tipos de CE ocurren generalmente dentro de los límites de la palabra, aunque en determinados casos (por ejemplo, cuando no hay sílabas postónicas), estos cambios pueden ocurrir, como vimos, dentro de los límites de la sílaba acentuada (CE-5, CE-3, CE-4). En la pronunciación concreta de los hablantes, un mismo tipo CE puede tener diferentes realizaciones fonéticas. Por esto, a veces hay aproximación de algunos tipos entre sí. Tenemos un claro ejemplo en la pronunciación de CE-3. Con un menor descenso de tono en la sílaba acentuada y mayor ascenso en la sílaba postónica, esta CE se aproxima a CE-5.

Una observación atenta de los diferentes tipos de interrogación, con objeto de profundizar en la descripción funcional de los tipos de interrogación en español, permite correlacio-

narlos de la siguiente manera: Por lo visto, las diferencias entonativas entre los diversos tipos de oraciones interrogativas en español (pregunta absoluta, pregunta especial con palabra interrogativa, y pregunta con giro relevador), se pueden considerar evidenciadas, en considerable medida, por su estructura sintáctica. En dependencia de esta última, varía, ante todo, la amplitud absoluta del *maximum* melódico. Las diferencias semánticas entre los tipos mencionados de pregunta pueden reducirse a diferencias en el grado de precisión e imprecisión del predicado de la pregunta. Así, cuanto más alto es el grado de precisión del predicado de la pregunta, más considerable es el ascenso de tono. Los significados absolutos del *maximum* melódico crecen en el siguiente orden: pregunta especial (CE-2), pregunta absoluta (CE-3), pregunta con giro relevador (CE-4). De todos los tipos indicados, como también de la pregunta reiterativa (CE-5), el rasgo relevante, invariante en la oposición pregunta-afirmación, es el nivel tonal más alto en comparación con la oración afirmativa (Compárense los significados del *maximum* melódico, por ejemplo, en la pronunciación del locutor F: CE-1 = 250 hertz, CE-2 = 300 hertz, CE-3 = 375 hertz, CE-4 = 400-500 hertz, CE-5 = 400 hertz). De la pertenencia de los diversos tipos de pregunta a una invariante da testimonio, además, la posible aproximación de los tipos CE entre sí; por ejemplo CE-3 y CE-5. En los casos en que, en la oración afirmativa, se usan CE-2 (oración afirmativa con giro relevador) o CE-3 (sintagma no final semánticamente inconcluso), en la oración interrogativa encuentran correspondiente en CE-4 (oración interrogativa con giro relevador) y CE-5 (sintagma no final semánticamente inconcluso en oraciones con la conjunción "o".)

Finalmente, los 6 tipos de CE establecidos para el español permiten constatar diferencias con los sistemas de unidades propuestos por otros autores. Nos referimos, principalmente, a Don Tomás Navarro, quien ha estudiado con gran profundidad los problemas de entonación española. Navarro distingue diez unidades entonativas en español. La diferencia entre ambos sistemas se refiere a la cantidad de unidades. Es posible establecer la siguiente correlación con Navarro: CE-6 en el sistema de Navarro constituye una realización fo-

nética de uno de los tipos ya establecidos por él. Las diez unidades encajan en los cinco tipos funcionales. Dichas unidades se reducen por el grado de expresividad fonética de la siguiente manera:²⁸

1) La cadencia y la semicadencia se unen por el grado de expresividad fonética con CE-1:



Ambas pueden aparecer en una misma posición o en un mismo sintagma. En el siguiente ejemplo, tomado del maestro, es posible pronunciar el tonema de cadencia en lugar de semicadencia: "Yo nací *libre/*, y para ser *libre//*, escogí la soledad de los campos".

2) La suspensión coincide con CE-1 (es decir que CE-1 incluye la cadencia, semicadencia y suspensión):



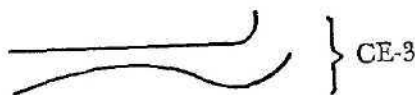
"El alto *cuerpo/*, vestido de gala marcial// se yergue sin embarazo ni dureza".

3) La anticadencia y semianticadencia se funden en CE-3. No cumplen un papel diferenciador de sentido entre ellos. Por ejemplo:



"El paisaje, a través del aire caliente// tiembla y se *purifica/*, como si fuese de cristal".

4) La entonación de interrogación absoluta y la anticadencia constituyen CE-3. Ambas pueden funcionar en una misma posición:



²⁸ Las diferencias se ilustran esquemáticamente.

—¿No tiene usted algo más barato? —¿En el mismo género?
—En el mismo género/ u otro parecido.²⁷

5) La entonación de interrogación relativa y la entonación de interrogación continuativa son compatibles en una misma posición:



"¿No irás a pedirme dinero?".

* * *

El estudio de la funcionalidad de la entonación, luego del establecimiento de las unidades y de las tareas relacionadas con su descripción, de acuerdo con los principios adoptados, supone la determinación de las posibilidades diferenciales de sentido de cada uno de los medios entonativos.²⁸

HUGO OBREGÓN MUÑOZ

²⁷ Ejemplo tomado de un disco grabado por locutores españoles.

²⁸ Cf., del autor de estas líneas, *Smyslorazličitel'nye vozmožnosti russkoj intonacij v sopostavlenii s ispanskoj*, Moskva, 1973 (Tesis doctoral).

